

El organizador de la estrambótica fiesta, el editor Eddie Barclay, se presentó —foto inferior derecha— ataviado de «toreador» mientras que el director de cine, Roger Vadim, eligió el modelo de oficial del Ejército rojo soviético. En la foto inferior, un momento del singular combate de «catch» con que se amenizó la fiesta. A la derecha, el flamante húsar dispara el cañoncito cargado de nieve, alegría de las presentes navidades.





EL BAILE MAS LOCO, LOCO, LOCO...

UN poco dentro de las reuniones mundanas que traen consigo las fiestas navideñas acaba de celebrarse en París el que se ha definido como el «baile más loco, loco, loco...» del año. Su organizador era Eddie Barclay, el editor musical, que con esta fiesta pretendía —al margen de la diversión que pudiera proporcionarles a él y a sus invitados— realizar una eficaz maniobra publicitaria que sirviera de lanzamiento a una de sus próximas ediciones. Se trata, precisamente, de la música del film americano «Este es un mundo loco, loco, loco...», primera comedia en cinerama, y cuyos derechos musicales para Francia pertenecen a Barclay. El editor logró reunir en el pabellón de Armenonville, en el bosque de Bolonia, el número suficiente de

SIGUE

EL BAILE MAS LOCO, LOCO, LOCO...





El mayor éxito, dentro de la tremenda variedad de disfraces exhibidos, fue el obtenido por Michèle Morgan, que apareció disfrazada precisamente de Michèle Morgan... A su lado aparece Gerard Oury, ataviado de Groucho Marx, y el hijo de la estrella, que lucía un complicado turbante de príncipe oriental. Abajo, Magali Noel, vestida de cortesana del siglo XIX. A la izquierda, la encantadora Jane Fonda, vestida de Marlene Dietrich, con su caballero, perfecto sosias de Sami Frey.

celebridades como para que la prensa hubiera de dar cuenta del acontecimiento. Además, el atractivo de los disfraces —el disfraz era de rigor— ayudó a la espectacularidad del acto, así como los números y las atracciones que se pusieron en pie para esta ocasión. Entre ellas, un combate de lucha libre organizado en medio del salón y un cañón de nieve que logró, en efecto, provocarla, aunque la cosa en sí no tiene demasiado mérito si se tiene en cuenta que al día siguiente toda la ciudad aparecía cubierta por una nevada caída sin necesidad ninguna de recurrir a medios artificiales que la provocaran... Barclay acogió a sus invitados enfundado en un pintoresco traje de torero, y entre los que se habían disfrazado de estrellas de cine —Gerard Oury iba de Groucho Marx y Jane Fonda de Marlene Dietrich...— el mayor éxito lo obtuvo Michèle Morgan que se presentó, en compañía de su hijo, disfrazada de... Michèle Morgan.

(Fotos EUROPRESS)

